Relaciõ de la grã presa que hizo de vnos nauios de enemigos, el Capitan Santurse, Almirante de la Esquadra de Vizcaya, que sirue en la Armada Real del mar Oceano, que està a cargo de don Luys Faxardo. Lo qual sucedio a la vista de Tetuan a los primeros de Mayo deste año 1613.

MOlestado el Rey Cristianissimo de Francia con las muchas, y diuersas quexas, que continuamente le dauan sus vassallos, a quien auian despojado Piratas Turcos, hinchendo de estruẽdo, y espanto las regiones maritimas de sus Reynos, desseaua barrer el mar de tan insaciables monstruos. En orden a esto mandò el año passado, que saliesse de Marsella el Cõde de Prouença sobrino del Duque de Guisa, cõ los quatro nauios que estan en aquel puerto para guarda de las costas de Lenguadoch, de quien es Capitana la famosa nao, que lo era de los baxeles de Simon Dança, que don Luys Faxardo saqueó, y quemó en el puerto de Tunez con tanto valor, y esfuerço, reseruando este vaso para recompensar con el el trabajo de vn principal capitan Frances, que con vn nauio de su rey Enrique le auia seguido en esta empressa.

¶ Lleuaua el Conde vna saetia velera para reconocer, y alcançar, y guarneciendo los cascos con luzida infanteria, y copiosa municiõ mediante su buena diligẽcia hizo algunas presas de importancia: cayẽdo particularmente en sus manos dos nauios Ingleses. Examinolos, y no satisfaziendole mucho el estomago las razones que dauan, puso algunos a question de tormento, en cuyo toque se descubrio luego la falsedad que trayan enmascarada con nombre de amigos confessarõ ser foragidos de Inglaterra, de donde auian salido cõfederados con otros quatro baxeles, resueltos de robar sin exceptar persona, ni religion, lleuando a vẽder las presas a Argel. Agradecio el Conde sus buenos desseos con echarlos al remo. Y por auer dicho, q̃ los otros nauios lleuauã la derrota de Leuante: bien aduertido de sus señas siguio el mismo paraje, aunq̃ no dio con ellos en todo aquel año. Y assi este de 613 determinò de salir con la mesma preuencion, con intẽto de alargarse hasta el estrecho de Gibraltar, en cuya boca no suelẽ faltar ladrones, aguardando como caymanes, para tragarse los nauios que passan a cõtratar de vn mar al otro.

¶ Pusole espuelas tener relaciõ, q̃ de Argel auian salido muchos baxeles gruessos, sin mas de quarenta y dos saetias, tartanas, y galeotas, cõ la sed q̃ nunca puede apagar esta naciõ sedienta de nuestra sangre. Vn cautiuo de Cadiz escriuio a su padre, q̃ no auia barco seguro desde la Bahia a Sáluear, en comprobaciõ de lo q̃ auian certificado al Cõde: el qual arribando al puerto de Gibraltar, hallò que auia surgido el dia

prece-

precedente vno de los quatro nauios referidos cargado de muchas, y diuersas mercaderias, que auia robado en el Leuante.

¶ En reconociendolo el orgullo Frances, començaron a tremolar los coraçones, y por tener arbolada vandera (que no se permite delãte de Capitana Real) le dieron vozes que abatiessen mas pareciédole al Ingles, q̃ los Franceses mandauã mucho en casa agena, se hizo sordo, descomedimiento que lleuó el Conde intolerablemente, y assi le mãdó disparar algunas pieças, rompiendole con vna el trinquete, y passandole con otra por encima de la mesana.

¶ Estaua en el muelle el Corregidor a la mira acompañado de muchos caualleros, y de Paulo de Scoth, Cõsul que reside en aquel puerto por la nació Inglesa, y viédo tan encendidos los Franceses, les hizieron señas con los sombreros, para que no diessen mas cargas, con q̃ luego cessó la bateria, entrando los dos en vn batel para visitar al General.

¶ Fueron cortesanamente recibidos del Conde sabiédo la calidad de sus personas, y saltádo con ellos en tierra mostró las patentes de su Rey, y licencia de su Magestad Catolica para entrar en sus puertos a proueerse de bastimétos, suplicãdo al Corregidor, que le dexasse echar a fondo aquel nauio, porq̃ sabia con euidencia ser de ladrones foragidos, q̃ en gauilla de otros, y desseruicio de su Rey andauan contaminãdo todo el mar. Mas el capitã Ingles presentó recaudos, y testimonio en q̃ se certificaua venir entonces de Londres a vender vna partida de paños, valiendose desta, y otras estratagemas semejantes cõtratantes, para dissimular sus latrocinios, y deslumbrar el mas estrecho examen: y aunq̃ lo hizo el Corregidor como ministro tan confidente, y leal, no halló razon congruente a derecho que le forçasse a cõdenarlos: antes le parecio causa pia, y justificada el defẽderlos, especialmẽte por auer tomado la mano en su abono el cõsul Paulo de Scoth en virtud de los despachos que trayan, al parecer nueuamente sacados de la estampa, requiriendo al Corregidor de parte del rey de Inglaterra no dexasse echar aquel nauio a fondo, por mas que el cõde alegaua, que traya cõprobados sus delitos, protestando que se auia de querellar ante el Rey nuestro señor por no auer dexado castigar aquellos cosarios. Gastóse pues en estas replicas todo el dia, y sobreuiniendo la noche temerosos los piratas que otro dia les auiã de hazer vna rigurosa visita, para que no paresciesse nauio de guerra (puesto que el Corregidor le auia diputado guarda) ocultamente abaxaron mucha municion, echando al mar alguna mercaderia sospechosa, satisfaziédo tambien a los cargos que les imputauan, con el calor del consul que los defendia, juzgandoles amigos, y de buena data, q̃ se euadieró deste peligro, y el Cõde se partio despechado jurãdo, q̃ les auia de aguardar en el mar, aunq̃ fuesse vn año, mandando, que la saetia se quedasse atalayando quando alçassen

ancoras

ancoras para que no se fuessen sin el galardó que merecia sus insultos; mas enfadada con su prolixa tardança, alçó velas, y se fue tambien.

¶ Assegurados los cosarios de q no les sobresaltariá mas los Franceses, determinaró de proseguir con su derrota alcançada licencia, y por pagar el bué acogimiento que el Corregidor les auia hecho vengarse de los Franceses, y satisfazer la perdida que auiao recibido en Gibraltar, determinaron hazer liga con Turcos, semejante a la que don Rodrigo de Silua desbarató el año passado junto al rio del Alamo, que muchos estrangeros Septentrionales yendose fugitiuos (como estos) contra la voluntad de sus Reyes, y Republicas, que dessean la paz, mediante la qual se augmenta el comercio, q es el neruio de los Reynos, se juntan con Turcos, Berberiscos, y renegados de todas naciones, formando vna vehetria infernal tan perjudicial a la vtilidad comun.

¶ Hallaron estos comodidad de agregarse con tres nauios de Turcos, que auian salido de Argel en corso encendidos con la felicidad de Simon Dança, quando a vista de Cadiz tomó la nao de Iuan Gomez, llena de tanta riqueza: venian resueltos de esperar la flota de Nueua España, y hazer otra presa semejante en alguna oao de las que fuelen quedarse çorreras; mas mientras se llegaua el tiépo de su venida acordaron con parecer de los Ingleses de dar fondo en la boca del rio Tetuan, y exercitarse en otros robos de menor calidad: hallaró alli surta vna saetia Francesa, que cargaua marcaderias de Africa, y entrádo en consulta, determinaron alçarse con ella en acabando de cargar todo su despacho, para que fuesse mejor la presa. Y por no estar entretanto ociosos, les parecio que seria acertado, que vn dia en que se celebra la fiesta de nuestra Señora de Europa, cuya Hermita está encima del mó te Calpe, donde se congrega todo Gibraltar, por ser imagen de gran deuocion, saltassen repentinamente en tierra cautiuando la mayor redada que pudiessen de los pios deuotos de la Virgé santissima, que no dexó de guardarlos. Hizieron contrato con algunos Moros de Tetuan participantes del secreto de véderles hombres, y mugeres a veynte ducados, y niños a diez, tanta era la multitud que pensauan abarrer. Mas Muley Xeque sabiendo que estauan alli surtos estos cosarios, desseádo cóplazer al Rey nro señor, y ganar nueuo nóbre de amigo, auisó luego al Marques de Villareal Capitá general de Ceuta, q respeto desto hizo propios á los Presidios circunuezinos, sin perdonar diligencia, que no intentasse, hasta auisar las galeras de España.

¶ Andaua en este interim barloenteando por aquel contorno el Almirante Santurse con la esquadra de Vizcaya, que no pudiendo entrar al rio de la Mamora, adonde auia venido desde Lisboa por ordé de su Magestad a quemar vnos nauios de ladrones que estauan surtos en aquella madriguera, aguardaua coyùtura de lograr vna buena oca sion digna de su valeroso animo, gallardeando con este fin desde la

Mamora

Mamora a Gibraltar, guardando la boca de su estrecho, mas llegando le impensadamente este auiso, temeroso no desangrase tan buenos designios la dilacion que siempre tiene malos partos, concibiẽdo los barbaros algun barrunto de su venida, hizo al momento cargar todo el paño endeçando las proas a la costa de Tetuan, donde llegò felizmente, permitiendolo assi la Virgen de Europa.

¶ Estauan los cosarios descuydados de tan repentino sobresalto dado fondo a la boca del Rio Tagarte, porque segun las lenguas de quiẽ se auian informado, imaginauã toda la armada Real en Lisboa, y las galeras sin orden de salir del puerto; mas quando vierõ enuestirles de romania los baxeles Vizcaynos, adornados de tãtas flamulas, y gallardetes, y reconociendo las armas de España, rimbombando tãta copia de clarines, y trompetas, juntamente con el estruendo, y furor de la artilleria, que començo a jugar aceleradamente, se les encogierõ los neruios, y elaron los coraçones, arrojandose algunos a los bateles, mas cayeron muertos al mar atrauesados de los moxquetes, y arcabuzes, hallãdo refugio a la muerte, solo cõ entregarse a la clemencia Española, pidiendo misericordia, cruzados los brazos sobre el bordo.

¶ Estuuo determinado el Almirante (como tan pratico, y experimẽtado) de echar los nauios a fondo, temiendo no viniessen en ellos algunos Fregelingas, y como es costũbre suya se bolassen, juntamente con los soldados que entrassen a rendirlos. Mas considerando, que podrian venir alli algunos cautiuos Cristianos, no prosiguio en executar esta resoluciõ, poniẽdo guardas de confiança a la poluora, y haziẽdo otras diligencias necessarias para q̃ no sucediesse tan irremediable fracaso. Fueron por todos los cautiuos mas de ciento y cincuenta, escapãdose solamente algunos que auian saltado en tierra a negociar. Hallò poblados los baxeles de vn enxambre de todas naciones, y el vno lleno de quartos falsos de a ocho. La saetia Francesa passò el mismo riesgo, por lleuar armas, y bastimento a tierra de infieles. Repartio liberalmente con los soldados el despojo, que se aprecia en mas de cien mil ducados, y haziendo traer a remolcos los nauios rendidos, entrò en Gibraltar haziendo vna alegre salua toda la ciudad. Y ofreciendo à nuestra Señora de Europa vn rico presente. Fue conocido luego el nauio Ingles, leuantandole vn graue murmureo en la ciudad, ahorcãndo luego a su capitan con otros siete renegados. Mandandoſu Alteza del Principe Filiberto en sabiendo el sucesso, que truxessen los baxeles al Puerto de Sancta Maria para reforçar con la chusma las galeras de España.

¶ Impresso con licencia, en Malaga, por Iuan Renè.
Año de mil y seyscientos y treze.